

OFERTA CULTURAL

Acogemos en esta edición de nuestra revista un suplemento complementario de las actividades culturales que se vienen realizando en Peñafiel para celebrar el sexto centenario del nacimiento del Príncipe de Viana; en su número anterior también centramos nuestra atención sobre el quinto centenario de la batalla de Villalar, que seguramente merecerá otro ciclo de actos en Peñafiel, allá para septiembre. No es extraño que prestemos atención a tales conmemoraciones; al fin y al cabo, nos definimos como asociación histórico-cultural. Tampoco es extraño que nos preguntemos sobre la utilidad de estos eventos.

Puestos a despejar interrogantes, nos vamos al diccionario de la RAE, a ver si nos ayuda a averiguar por dónde puede ir eso de la oferta cultural. Vemos que sus académicos definen la cultura como "conjunto de conocimientos que permiten a alguien desarrollar su espíritu crítico"; no está mal para empezar. Una segunda entrada, que también nos es familiar, habla de "conjunto de modos de vida y costumbres [...] en un grupo social..." Así que, con el diccionario de la RAE bajo el brazo, y sin grandes esfuerzos intelectuales, nos sentimos con criterio para responder a nuestras inquietudes. La oferta cultural y, por ende, los esfuerzos de una asociación como la nuestra serán útiles si son capaces de fomentar el espíritu crítico de sus destinatarios y provocar planteamientos que cuestionen permanentemente "el conjunto de modos de vida y costumbres" de una colectividad. Por encima de la erudición seca, la oferta cultural ha de ser, en resumen, instrumento de transformación individual y social.

REFORESTACIÓN

Las plantas son fundamentales porque absorben el anhídrido carbónico y liberan el oxígeno, purificando la atmósfera.

También, contribuyen con sus raíces a sujetar el suelo, evitando que las lluvias torrenciales arrastren las tierras y la capa orgánica e impidiendo así la desertización.

En los veranos, especialmente, se producen incendios en los bosques de una forma natural o intencionada que asolan muchas hectáreas anualmente, con el consiguiente peligro para habitantes y bienes.

Es por ello que, además de plantar árboles, hay que cuidarlos, podarlos y hacer cortafuegos para poder controlar los incendios cuando se produzcan.

Además, estéticamente es más bonito un paisaje con árboles que pelado.

En el término municipal de nuestra villa hay multitud de pendientes que piden ser reforestadas, cosa que se debería hacer a ser posible con árboles autóctonos. En las laderas como las del castillo, en las que por su aridez u orientación sea imposible el crecimiento de los árboles, se deberían plantar arbustos tipo romero, lavanda, ginesta u otros.

Es un buen detalle que los niños celebren el día del árbol plantando un árbol, lo rieguen y lo cuiden para que de esta forma comiencen a amar y a respetar la naturaleza.

¿VOLVER A LA NORMALIDAD? ¿CUÁNDO?

La pandemia ha afectado a todo el mundo, lo que ha generado cambios en nuestro día a día. Cada vez son más los países que están volviendo a la normalidad, sobre todo de forma progresiva tras el confinamiento, las diferentes olas y sobre todo gracias a la vacunación de la población. Esto nos lleva a preguntarnos "cuándo podemos volver a llevar una vida normal después de la Covid-19".

Algunos expertos ya "ven luz al final del túnel" y se muestran optimistas indicando que para la segunda mitad del 2021 la situación para muchos ciudadanos será muy distinta, y es que buena parte de la población ya estará inmunizada gracias a la vacuna. No obstante, aún queda mucho y esperamos que pronto puedan llevarse a cabo las vacunaciones masivas que permitan inmunizar a la mayor parte de la población mundial.

La pandemia por Covid-19 nos ha traído muchos cambios repentinos a los que continuamos adaptándonos. Ya es mundialmente conocida la "fatiga pandémica", una serie de signos que los seres humanos estamos experimentando tras los cambios vitales producidos por la Covid.19. Nuestra salud mental es vulnerable ante cambios tan rápidos, pero al mismo tiempo, nuestra mente tiene la capacidad de adaptarse a este tipo de cambios, ya que de ellos depende nuestra supervivencia.